**Poder disponible para el creyente**

Por su servidor Russell George

El creyente tiene a su disposición todo el poder necesario para vivir la vida cristiana. Desafortunadamente, muchos están convencidos que el ser un creyente obediente es un ideal que pocos pueden alcanzar.

Es lamentable que tan a menudo nosotros, los hijos de Dios, manifestamos un nivel tan bajo de poder y tan alto de impotencia. No hay nadie que disfruta a full de la potencia de Dios que está a su disposición. Daniel 12:32 dice "Mas el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará".

Efesios 1:19 dice que tenemos a nuestro alcance un poder que es supereminente grande. Según el versículo 20 es el mismo poder que Dios usó en levantar a Cristo de los muertos y para sentarle a su diestra en lugares celestiales. Colosenses 1:11 dice que somos "fortalecidos con todo poder conforme a la potencia de su gloria para toda paciencia y longanimidad".

Es imprudente otorgar poder o autoridad a un tonto. Por eso, debemos entender bien para qué sirve el poder de Dios y como disfrutar de él. Dios nunca da poder a nosotros para ganar lafama por hacer cosas sobrehumanas. En Hechos 8:19 hay un ejemplo de un hombre que quiso tener el poder de Dios para su propia gloria. El se llamaba Simón. El dijo a Pedro, "Dame también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo". Pedro, en el versículo 21, le dijo "No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios".

Dios nos da poder para que glorifiquemos a él. Isaías 43:7 dice, "Todas los llamadas de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice". La gloria, para el creyente, es para más adelante. Romanos 8:18 habla de "la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse". Por ahora, es para nosotros glorificar a Dios. I Corintios 10:31 dice, "Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios". Entonces, para nosotros, es un asunto de conocer y hacer la voluntad de Dios. Romanos 12:1-2 dice "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta".

En Colosenses 3:23-24 leemos "Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís".

El poder de Dios también está a nuestra disposición para vencer sobre el pecado. Efesios 4:22-24 dice, "En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad".

El poder de Dios también es para fortalecernos en tiempos de angustia y dolor. Colosenses 1:11 dice que es para "toda paciencia y longanimidad". Algunos, aun en el día de hoy, están testificando al hecho de que el poder de Dios es suficiente para quedarse fiel aun en medio de la persecución.

En II Pedro 1:3 tenemos la promesa de que, "Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia". Dios no pide nada de nosotros sin darnos el poder necesario para llevarlo a cabo. Así que, no diga más "no puedo", sino "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13).